Piérola en lo principal del escrito de fojas 44; y los devolvieron.

Muñoz — Sánchez — Chacaltana — Alvarez — Loayza — Guzmán — Galindo.

Se publicó conforme a la ley; de que certifico.

Juan E. Lama.

Cuaderno N° 790.—Año 1888.

37

Condición de accionistas y cedulistas en la quiebra de los Bancos Hipotecarios.

Recurso de nulidad interpuesto por La Junta Liquidadora del Banco de Crédito Hipotecario en la causa que sigue con sus acreedores sobre concurso.—Procede de Lima.

DICTAMEN FISCAL

Excmo. Señor:

La superior resolución de fojas 89, que confirma en una parte y revoca en otra el auto de fojas 84 vuelta, ha sido objeto del recurso de nulidad interpuesto por los dos interesados, a mérito del cual es necesario determinar si deben considerarse como acreedores, en el concurso declarado yá, a los tenedores de cédulas y a los que reclaman sus sueldos por los servicios prestados al Banco, que son los dos puntos a que los recursos de nulidad se contraen.

No alegándose fundamento alguno atendible contra el derecho de los empleados para cobrar sus sueldos, es inútil detenerse en este punto, y el recurso de nulidad en cuanto a él no tiene razón de ser.

Por lo que respecta a los tenedores de cédulas, sea que se trate de aquellos cuyas cédulas han sido sorteadas o de los otros, desconocerles el carácter de acreedores que les dá la ley hipotecaria, como lo recuerda la Ilustrísima Corte Superior en su citada resolución, importaría desconocerles su legítima personería.

Las cédulas sorteadas dán el derecho de cobrar la suma que representan; de modo que los dueños de ellas son, evidentemente, acreedores por el valor en que la amortización debió hacerse, desde que debieron recibir el importe de ella y no lo recibieron.

Aquéllos cuyas cédulas no llegaron a sortearse y se hallan por consiguiente en circulación, no han perdido tampoco su carácter de acreedores, por el contrato escriturario de fojas 80, que se invoca para impedir su representación en las Juntas de acreedores, como lo manifiesta el examen del mismo contrato, cuyos términos y espíritu no dan lugar a dudas.

Según la cláusula 5.^a, los cedulistas se obligaron a considerar la acción igual a la cédula, para el efecto de la aplicación a las cédulas y acciones de lo que se obtuviera de los deudores, después de los gastos á que los contratantes convinieron dar la preferencia. Ni esta estipulación, ni la contenida en la cláusula 6.^a, que restringen o limitan los derechos que los Tenedores de cédulas tenían antes del convenio, los ha convertido en meros accionistas. Ellos, por lo mis-

mo, deberán aceptar las limitaciones que se impusieron, no obstante el carácter de acreedores que tienen según la ley. Por esta razón, el Tribunal Superior, al declarar que los tenedores de cédulas deben considerarse como acreedores de la quiebra, los ha sujetado a lo que se resuelva en la calificación de créditos, esto es, en el momento en que debe tomarse en cuenta el mérito de lo estipulado en la citada escritura de fojas 80.

Lo resuelto por la Ilustrísima Corte está, pues, en armonía con la ley y con el convenio. Y no podía ser de otro modo, desde que no es posible desconocer a los cedulistas su carácter de acreedores, convirtiéndolos, por este solo hecho, en deudores. Si no son lo uno, tienen que ser lo otro, y es evidentemente claro que ellos, al celebrar el convenio citado como acreedores que eran, no se obligaron á dejar de serlo, por haber pactado, haciendo a su juicio concesiones, la manera de ser pagados de sus créditos.

Por las consideraciones precedentes, el adjunto que suscribe opina porque se declare que no hay nulidad en la citada superior resolución de fojas 89, salvo el más ilustrado parecer de V. E.

Lima, setiembre 5 de 1889.

Solar.

RESOLUCIÓN SUPREMA

Lima, noviembre 25 de 1889.

Vistos; de conformidad con lo dictaminado por el Ministerio Fiscal: declararon no haber nulidad en el auto de vista de fojas ochenta y nueve, su fecha primero de marzo último, que confirma el apelado de fojas ochenta y cuatro vuelta, su fecha 14 de enero del presente año, en la parte que declara que los accionistas no tienen voz ni voto en las deliberaciones de la junta de acreedores y que no pueden retirar su capital sino después que hayan sido pagadas todas las deudas contraídas por el Banco; y revocando el expresado de primera instancia de fojas ochenta y cuatro vuelta, en cuanto declara que los tenedores de cédulas se encuentran en la misma condición de los accionistas, declara que dichos tenedores deben ser considerados como acreedores de la quiebra, sin perjuicio de lo que se resuelva al hacerse la calificación de créditos en la estación correspondiente; condenaron en las costas del recurso a las partes que lo interpusieron; y los nevolvieron.

*Arenas - Muñoz - Sánchez - Chacaltana -
Mariátegui - Guzmán - Galindo.*

Se publicó conforme a ley, de que certifico.

Juan E. Lama.

Cuaderno No. 70.—Año 1889.

Prueba de la filiación ilegítima según las leyes que antecedieron a los códigos.

Recurso de nulidad interpuesto por doña Tomasa Gutiérrez de Salazar y otros en la causa que sigue con doña María Mercedes Milla de Riqueiros, sobre una buena memoria.—Procede de Huaráz.

DICTAMEN FISCAL

Excmo. Señor:

Doña Mercedes Milla de Riqueiros se presentó alegando derecho a la buena memoria establecida en las tierras de "Conopa". Los poseedores, doña Tomasa Salazar y otros, se opusieron, interponiendo la excepción de personería, fundándose en que la demandante no tenía reconocida su filiación. Ella alegó, para probarla, que constando de su partida de bautismo quiénes eran sus padres, y estando ésta firmada por su abuelo, que le sirvió de padrino, había tenido lugar el reconocimiento, conforme a las leyes españolas. El juez de primera instancia y la Corte Superior lo han creído así, y han declarado sin lugar la excepción de personería, apoyados en las leyes 5.^a, 6.^a y 7.^a del título XV de la partida 4.^a y en la ley XI de Toro. Pero las primeras citas